

Subscripción para España
Paquete de 20 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 pias.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cfs.

REDENCION

Redacción y Administración
Calle Cura Navarro
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cfs.

La actualidad histórica y nosotros

Convencidos de que la previa censura no dejarla pasar el juicio que nos merece la actual situación política, y como no sabemos decir las cosas con subterfugos—siempre ridiculos—y a medias, hemos optado por ahorrarnos el trabajo de escribirlo, y ahorrarle al censor el trabajo de tacharlo. Ya hablaremos si llega el caso, pero siempre impulsados por una íntima y desapasionada convicción.

En cambio nutrimos las páginas del periódico con una selecta lectura de gran valor cultural y científico, respondiendo así al carácter que siempre distinguió a nuestro semanario en su labor educativa y de formación de conciencias sanas, fuertes y libres, que es, en síntesis, la gran obra a realizar; la que salvará a la humanidad de este caos horrible, de crueldad y miseria, en que hoy se debate impotente y envilecida.

Que se recojan y aprendan las enseñanzas históricas, que son bastante elocuentes: si cultiváramos más los yermos del cerebro que la estridencia y el grito inconsciente, habría menos idealistas, pero la realidad de nuestro ideal sería pronto un hecho.

Int. Institut. Soc. Geschiedent. Amsterdam

Por la vida de nuestra prensa

Ahora que es precisamente cuando más falta hace nuestra prensa, es cuando menos se acuerdan los paqueteros y suscriptores de liquidar sus deudas con REDENCION. Que no se ofendan los que no aduden nada, de esta expresión ruda a que nos obliga una imperiosa necesidad; pero sí que deseamos se den por aludidos todos los que adeudando paquetes y libros no se apresuran a liquidar para que el periódico siga apareciendo en estas difficilísimas circunstancias. Piensen todos que por poca cantidad que adeuden cada uno, el conjunto de todos representa una regular suma que es la vida de este semanario, pues los que lo escriben y confeccionan no disponen más que de un gran caudal de voluntad y firmeza moral.

Que liquiden todos cuanto antes si estiman útil para el ideal la labor de REDENCION, y que se nos hagan pedidos de libros, pues el producto de su venta es lo que más contribuye a su sostén. No se olviden tampoco, los que puedan, hacer algún donativo para el periódico, y propagar su lectura en todas partes.

¡Salud, huracán!

DEL DOLOR HUMANO

Multitudes mansas, rebaños de carneros esquilados y apedreados por todos los pastores de vara larga y corta, subid al monte Halcón de la idea y santuarios de aire puro y reconfortante.

Dejad la ciudad levítica y medievaliza la; dejad la ciudad de las brutalidades, de las infamias, de las adulaciones, de las mentiras y de las vanidades. Templad vuestros nervios y venid a esta roca solitaria que domina el mundo y se levanta majestuosa encima de tanta infamia y de tanto escarnio.

De pie, al aire la cabellera hacia levantada al cielo azul vuestros brazos esqueléticos y saludad al viento huracanado que ruge en las ramas de los árboles y brama en las quejadas de las peñas.

Escuchad lo que dice el viento con su voz potente y dominadora:

—Soy el huracán impetuoso, que corro el mundo en largo peregrinaje. Pasé por las cabañas de los peones y vi como nacen y crecen esos esclavos; con mis dedos suaves y blandos, toqué las carnes sin abrigo de los pequeños, los senos exhaustos y enjutos de las madres anémicas y desahiladas por las miserias y los maltratos; toqué las facciones del hambre y de la ignorancia; pasé por los palacios y recogí el gruñido de las envidias, y el regueldo de las haruras, el sonido de las monedas contadas febrilmente por los avaros, el eco de las órdenes liberticidas; palpé en mi mano invisibles tapices, mármoles dorados, joyas con que se adornan para valer algo los que nada valen.

Pasé por las fábricas y por los talleres; por los campos y por los desiertos, y me impregné de la salubridad de muchos sudores sin recompensa, de muchos dolores sin compasión; me asomé por un momento a la negra bocaña de las minas, y sólo pude recoger el aliento cansado y envenenado de miles de seres humanos enterrados como bestias en las entrañas de la tierra.

Airavesé las neves de los santuarios, y hallé al crimen y a la pobreza morlizando al mismo crimen y a la misma pobreza. Dispersé acres olores de vil incienso. Escurríme en las cárceles y accedí a la infancia prostituida por la justicia, y a la vejez vilipendiada por la justicia, al pensamiento encadenado por la justicia, y vi cómo miriadas de insectos cílicos se comen la carne de los grandes.

Entré a las aulas de los colegios y vi a la ciencia en amistad con los errores y los prejuicios; a seres jóvenes, inel-

gentes, en pugna recta por adquirir certificados de espectadores y vi en los libros derecho intuco que da derecho para violar todo derecho. Pasé por valles y serranías; silbé en la lira de los tiranos, que la han formado las cuerdas tiesas de los ahorcados en los ramajes de las florestas. Traigo dolores, traigo amarguras, por eso gimo; traigo resignaciones; vengo de recorrer el mundo en largo peregrinaje.

Vengo de todos los rincones de la tierra; traigo el porvenir justiciero: soy el aliento de la Revolución...

Calló el viento. Las multitudes mansas alzaron al cielo azul sus brazos esqueléticos y exclamaron:

—Sopla, huracán. Encrespas nuestras cabelleras hacia con tus dedos terribles. Sopla, vendaval, sopla sobre el canill abrupto, sobre los valles en los abismos, gira en torno de las montañas; derriba esos santuarios, destruye esos presidios; sacude esa resignación; disuelve esas nubes de incienso; quiebra las ramas de los árboles en que han hecho sus nidos los opresores; despierta a esa ignorancia. ¡Sopla huracán, remolino, aquilón, sopla! Levanta las arenas pasivas que hollan los pies de los camellos y los vientres de las víboras, y haz con ellos los proyectiles ardientes. Sopla, sopla, para que se desentumezca nuestra patria, para que dejemos de ser para siempre los tristes rebaños de carneros esquilados y apedreados por todos los pastores de vara larga y corta. ¡Salud, Huracán!

Este número ha sido revisado por la censura militar.

¿Qué es la vida?

La vida es el mal. La última expresión de la vida terrestre es la vida humana, y la vida de los hombres se reduce a una batalla inexorable de apetitos, a un choque de dilacerantes egoísmos. El progreso marca la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, al curso de una bala, que es de veinte kilómetros. La fiero nos confunde a diez pasos. El hombre es la fiero ampliada.

Nunca el abismo de los mares ebullirá un monstruo como la nave de guerra, con escamas de acero, intestinos de bronce, mirar de relámpago, bocas famélicas, pavorosas, que mástican llamaradas, escupen metralla, vomitan muerte.

La pata prehistórica del alantosaurio desmoronaba un peñasco; la dinamita del químico vuela montañas. El mastodonte derribaba un árbol; el cañón «rupp» revienta barriles. Una víbora envenena a un hombre; un solo hombre arrasa una ciudad.

Los grandes monstruos no vivieron verdaderamente en la época secundaria. Aparecieron en la última, con el hombre. A pie de un Napoleón, un megalosaurio es una hormiga. El maladero es la forma cruda de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reses, otros para verdugos. Unos comen, otros son comi-

dos. Hay criaturas lóbregas, vestidas de irapos, minando montes; y criaturas espléndidas, luciendo brocados y pedrerías que centellean al sol. En el coche del banquero duermen pobresas metalizadas. Hay hombres que crean en una noche un barrio fúnebre de mendigos. Embellecen la garganta de las cortesanas rosarios de esmeraldas y diamantes, más siniestros y luctuosos que el rosario de cráneos que lleva al pecho el salvaje.

Viven cuadrúpedos en establos de mármol, y agonizan parias, róidos de gusanos, en fugorios infectos. La letra de Vanderbilt costó pueblos de miserables. Y como los palacios devoran polcillas, todo el boulevard grandioso, para estar seguro, necesita un cuartel, una cárcel y una horca. El dios millón está tranquilo si no lo ampara la guillotina contra el hambre. Los hombres se reparten el globo, como los buitres el carnero. A mayor bultre, mayor pedazo. Hoy hombres que tienen imperios, y otros que no tienen hogar.

Los pies mímosos de las princesas se destizan, resplandeciendo en oro, por alfombras de terciopelo, y los pies de los vagabundos se desbarrán en las breñas, o calcan, sangrando, las guijas rotas y cortantes del camino. Algunos caballos de sport beben champagne, algunos perros del regazo usan sorlijas de brillantes y muchas criaturas, por falta de un mendrugo, encienden una hoguera para morir. ¡Bzndido el óxido de carbono que exlia a paz y olvido!

La naturaleza, entre tanto, insensible al drama bárbaro, del hombre. Guerras, odios, crímenes, tiranías, hecatombes, desastres, iniquidades, dejanla indiferente, inconsciente, con la inmovilidad de la roca que rozasen las alas de una abeja. El clamoreo atonador de todas las angustias no arranca un ¡ay! a la inmensidad inexorable. La aurora sonríe con el mismo esplendor a los campos de batalla que a la cuna del niño, y las plantas más lozanas no distinguen la pobredumbre de Locusta de la pobredumbre de Juana de Arco. Rieguese un vergel con sangre de Iscariote o sangre de Cristo, y los lirios inocentes (¡elirina inocencia!) se desbrocharán igualmente cándidos y nevados.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Harmonías e imperfecciones del organismo humano

(Conclusión)

Entre otras cosas puede decirse de él que pierde muy pronto la agudeza visual, que es un instrumento que empieza a desmerecer apenas se usa, y que en la infancia envejece ya. Además se debilita con la cultura y la civilización; a veces no aprecia bien los colores; tiene modalidades de refracción que deforman los objetos y de irradiación que los agrandan... en fin, es el órgano sensorial que más necesita de los medios con que le ayuda la invención humana para ser útil.

El ojo comienza ya a ver menos a los diez años (parece que es edad sobrada temprana para haber en ella deficiencias). El diagrama tan conocido de Donders señala entonces el primer análisis de la disminución de la agudeza visual, prueba de que la facultad de acomodación declina apenas entra en juego. Al principio es el responsable el músculo ciliar que va fatigándose; luego son otras causas las de dicha anomalía de la refracción diométrica. Y esto sin excepción, no es ello un defecto? Pues sucede que en el hombre culto y civilizado el fenómeno es aún más notable: las letras Snellen que un indio de los Andes lee con facilidad a cinco metros, un habitante de la Nubia sólo puede leerlas a tres metros y un europeo apenas las distingue a metro y medio de distancia.

Podemos decir con razón que pegamos a precio muy subido el libro y la pluma que hacen del ojo su esclavo.

¿Pues y la miopía? Las estadísticas son elocuentísimas: los miopes alcanzan en las clases ilustradas a un número que sería asustador si las más de las veces no se tratara sólo de un defecto de refracción estática. Defectos de este género, con tanta frecuencia señalados, no dicen mucho en favor de la perfección del aparato de la vista, que tan fácilmente experimenta averías irreparables, creadoras de un modo de ser casi natural para gran número de ojos humanos.

¿Y el astigmatismo? Cojanos un libro cualquiera de Fisiología, el de Gley, por ejemplo, y leemos: el astigmatismo es tan frecuente que todos lo tienen en mayor o menor grado, y yo digo que son bastantes los hombres que lo poseen acenitudo, sin darse cuenta de ello, y achacan muchas veces a deformaciones de las cosas lo que es causado por el defecto que llevan en los ojos. ¿Cómo no, si la córnea es, aproximadamente, un elipsoide delmiado? (Textur); si la córnea es un elipsoide con tres ejes desiguales (Deans, Berlin Sans); si la córnea es rara vez perfecta por la acción conjunta de los párpados, según unos, por el desarrollo de las paredes de las órbitas, según otros (Berger); por la forma del cráneo (pues que hay quien asegura que obra también en el astigmatismo) (Manders), o por el trabajo de los músculos motores? (Leroy, Rüder).

¿Cómo no, si el cristalino tiene en todos los ejes irregularidades en la curvatura de sus superficies (Blanco), y falta de homogeneidad que le impide ser óptico (Gey) y aun suele estar con frecuencia inclinado y desviado oblicuamente y ligeramente torcido, según Tschirring, no siendo así perfecta la coincidencia de su eje óptico? ¿O cuando puede haber de este defecto, si es sólo explícito, como ha tiempo que explicó Girard Teulon, que las estrellas se ven siempre redondas a vista natural, y esa es su representación vulgar en los dibujos y pinturas?

Un beso en la frente es castidad, en la boca fecundidad. La inspiración nos besa con sus alas de luz, la vida con sus potens profleros. Por eso mentalmente somos ágiles y materialmente besita de los instintos.

El COMDE DE GINEÑO

Ojos hipertrópicos, ojos miopes, ojos presbílos, ojos astigmáticos; reunidos todos y contados; veréis cuán pocos hombres disfrutan de vista normal. Así se comprende que haya quien afirme, como Berlin Sans, que el ojo natural es raro: así no se considerarían —dice— como emétricos más que los ojos que en realidad lo son, la emetría sería una excepción. Y por todo lo expuesto y algo más no es el ojo tan perfecto como pudiéramos desear.

La tarea de esta rebuosa de imperfecciones y deficiencias en nuestro organismo va rindiéndome ya y es superior al deseo que tendría de ir señalando otras.

El estudio de nuevas modalidades de nuestro vivir, y entre ellas la más fundamental, la de su reproducción, el estudio de la enfermedad y el de la incompleta adaptación de la naturaleza humana al trabajo muscular llegado y continuo, nos llevaría más lejos de lo que consiente un artículo.

Pero, en fin, así somos y así seremos; digo mel, seremos mí tres.

En varios pasajes de este ya largo artículo he dejado apuntar la idea de que el hombre es perfectible, gracias a su inteligencia, que cada vez agranda más su radio de acción.

No hay en nosotros, por ahora, ningún órgano que pueda ser mejor de lo que es, excepto el cerebro; el único elemento capaz de evolucionar, desarrollándose en parte con mayor amplitud, es el nervioso.

El hombre no puede ganar más en fuerza muscular de la que tiene un atleta; casi nada tampoco en habilidad y lo que le es posible adquirir de finura sensorial no le ha de hacer progresar sin el cerebro, en contra de lo que cree Mafice, que espera hablar el camino de la perfectibilidad futura por la mayor perfección del órgano de Corti, el oído. En la marcha hacia adelante, el hombre sólo tiene en su ayuda a la neurona. El superhombre de mañana será un hombre supercerebral. Únicamente es susceptible de adelanto lo que llevamos oculto dentro del cráneo.

¿Que falta mucho que andar? Nadie osaría ponerlo en duda. Nos envuelve un mundo que no conocemos; pisamos el secreto allí donde ponemos el pie. Hay en el espacio fuerzas de que no tenemos noticia, energías ocultas que obran sobre nosotros, sin que poseamos aún órganos ni aparatos para recogerlas. Sospechamos su existencia como se activa en el silencio y en la obscuridad el ave nocturna que pasa junto a nuestra frente por el roce leve de sus alas; ya se descubrirán.

Si los han de venir en que el hombre futuro, que seguirá con un organismo tan imperfecto como el nuestro, sea, por su cerebro, más colosal dominador del mundo y encuentre nuevas leyes que hagan cambiar la faz a la ciencia.

El COMDE DE GINEÑO

Pensamientos e Ideas

El día que aparezca un ejército bien disciplinado y bien ordenado entre los animales, con las mismas características e idéntica misión a los ejércitos de nuestros días, me convenceré de su inferioridad respecto a libertad; mientras, permítame siga creyendo lo contrario.

La tierra cuenta como un baldón sobre sus espaldas la pesada maldición de muchas odiosas cárceles y patibulos infamantes, obra selecta de los hombres; pero no sabemos de ninguna cárcel ni de ningún patibulo que haya sido construido por los animales.

El mal mayor que pudiera inferirnos una licra salvaje es que diese con nosotros en su vientre impudida por razones de hombre: las razones del hombre para sacrificar aquel cambio de especie, con razones de carnívoro insaciable y por ende profesional.

La poca o ninguna cultura que ellos llevan a un terreno donde lo incongruente e indigesto adquiere tonalidades de un realismo puro y muy a fondo, y lo real y sustantivo de verdad, lo que es tomado del natural, no es obra sabia de la experiencia, por bairi y poco estimado. Y no pocas veces gana el color lo que falta en sustancia, como pocas se juzga del contenido por el barniz.

Para no pocas gentes el mejor escrito o libro, no es aquel que dice las verdades como puños desnudos de todo sofisticismo académico, sino aquellos otros que cubren la ausencia de ideas e ideales con el barniz relumbriante de las palabras dando a los asuntos zurdos la elegancia que se observa en esos elegantes muñecos de escaparate.

Muchas elegantes mujeres que por la calle hacen ofuscar el sentido, vistas sin ser observadas en sus casas harían arrepentirse muy de veras a más de cuatro enamorados.

Unas preguntas raras. El Maestro; ¿Qué diferencia ves tú entre un guardia civil y una cárcel. El niño: Ninguna. Maestro; ambos sirven a la ley.

El maestro; ¿Que diste que a las flores de los cardos? El niño irgenúo: En que éstos pican y hieren y aquellas perfuman la mano que las arranca.

CANTACIARO

LO QUE RECIBIMOS

Cartas a una mujer sobre la anarquía, por Luis Fabri. Preciosa colección de cartas en las que su autor una amenidad afayente, y un estudio sintético y profundo de los grandes problemas humanos que resuelve nuestro ideal. — Precio 1 pia.

La Aritmética del Obrero, por José Sánchez-Rosa. — La utilidad de este libro tan indispensable a los obreros, la dicen suficientemente las diez ediciones hechas. La acertada composición de esta Aritmética facilita de una manera asombrosa a quien sepa leer, la enseñanza de las principales reglas de la ciencia de los números. — Precio, 1 50 pesetas.

La tierra de todos, por Francisco Carrero Crespo. — Inspiradísima obra teatral, en la que describe el espíritu y la aspiración libertaria de los campesinos de Andalucía. Drama en 3 actos y 7 cuadros, fácilmente representable. — Precio 1 peseta.

Propósitos de un educador

Resumen de la obra pedagógica realizada por Sebastián Faure, en la colonia escolar «La Colmena»

INTRODUCCION

Sebastián Faure fundó y dirigió durante varios años una obra de solidaridad y educación titulada «La Colmena».

En ella se educaban unos cincuenta niños de ambos sexos. Por la importancia que ha tenido y para satisfacer el mismo tiempo los deseos de algunos compañeros, vamos a publicar algunas notas explicativas de la misma, entresacadas del folleto de Sebastián Faure, «Propos de Educación». — M. C. I.

LA COLMENA

Hay tres escuelas que se disputan el corazón y el espíritu de los niños. La escuela cristiana, la escuela laica y la escuela racionalista.

La escuela cristiana, es la escuela del pasado, organizada por la iglesia y para ella; la escuela laica, es la escuela del presente, organizada por el Estado y para él; la escuela racionalista es la escuela del porvenir, organizada para el niño, a fin de que dejando de ser el bien la cosa, la propiedad de la Religión o del Estado, se pertenezca a el mismo y halle en la escuela el pan, el saber y la ternura que necesitan su cuerpo, su cerebro y su corazón.

En la escuela racionalista no hay categorías, ni castigos ni recompensas.

Por la vida al aire libre, por un régimen regular, la higiene, la limpieza, el pasto, los sports y el movimiento se forman individuos sanos vigorosos y bellas.

Por la enseñanza racional, por el estudio atractivo, por la observación, la discusión y el espíritu crítico, se forman inteligencias cultas.

Por el ejemplo, por la dulzura, la persuasión y la ternura, se forman conciencias rectas, voluntades firmes y corazones afectuosos.

La idea que cada uno se hace de las condiciones que deben presidir a la educación del niño y determinar los métodos a emplear se inspira de la opinión que se tiene del niño; de sus predisposiciones, de sus aptitudes.

El pesimista dice: «El niño nace malo, inclinado a los más deleztes más instintos, llevado a los movimientos más reprensibles». Y determina que el régimen educativo debe ser austero, riguroso, severo, implacable.

El optimista dice: «El niño nace bueno por naturaleza: dulce, afectuoso, agradecido, sensible y solidario». Y determina de esto que conviene abandonarlo enteramente a su naturaleza, dejar obrar sin violencia sus predisposiciones y que el régimen educativo debe ser todo de dulzura, de indulgencia y de libertad.

No participamos ni del pesimismo del primero, ni del optimismo del segundo; nos hallamos a igual distancia de estos dos absolutos que proceden el uno y el otro, sin advenirnos sus autores, de una concepción religiosa, sin tener ninguna cuenta de las realidades contingentes que constituyen la vida.

Cuando el niño viene al mundo, su existencia es como una página blanca en la cual nada se ha escrito todavía; el niño no es ni bueno ni malo. Es lo uno y lo otro.

Herederio de todas las generaciones anteriores, lleva en si, en el estado de gérmenes, todas las cualidades y todos los defectos de sus ascendientes; todas sus virtudes y todos sus vicios; todas sus fuerzas y todas sus debilidades; todas sus ferocidades y todas sus mansedumbres.

Es capaz de los movimientos más sen-

satos como de los gestos más irracionales; es apto para las acciones más nobles, como para las más viles; puede elevarse hasta las cimas como puede rodar hacia los abismos.

De este pequeño ser amorfo, inconsciente, débil y eminentemente impresionable, la educación y el medio social harán lo que será en el porvenir.

De la suma de conocimientos, de ideas, de consideraciones, de procedimientos y de métodos cuyo germen habrá depositado la educación en su cerebro, saldrá algún día toda la vida pensante del adulto. Y de las prácticas que le habrán llegado a ser familiares cuando era niño, de los consejos que habrá recibido, de los ejemplos que habrá tenido ante sus ojos, de las impresiones experimentadas y de las influencias sentidas, saldrá más tarde su conducta.

El objeto de la educación es, a la v. z. de paralizar en el niño, de ahogar, de matar si es posible las malas predisposiciones y tendencias y de estimular, de desarrollar, de fortalecer hasta su desarrollo integral las disposiciones felices, las aptitudes fecundas, los impulsos generosos y nobles.

Y a este fin, el educador no debe perder de vista ni un solo instante que es el niño que se debe al niño y no el niño a él; que él se ha formado para el niño y no el niño, para él; que no debe regalar su tiempo ni su paciencia, que por débil y desarmado que sea el niño, éste debe ser a sus ojos un adulto en crecimiento, una personalidad en formación, de la cual él se ha encargado; que de donde quiera que sea y de donde quiera que venga el niño que se le ha confiado, él tiene derecho a sus cuidados y a sus afectos como si fuera su propio hijo; que en realidad viene a ser verdaderamente el padre, desde el momento que ha asumido el trabajo de velar por el incansablemente para ayudarlo a nacer a la vida consciente, a desarrollarse, a fortalecerse, a iniciarse hacia los sentimientos elevados y las prácticas sanas y vivificantes.

El cuerpo, el espíritu y el corazón del niño deben ser para el educador como un jardín puesto a su cuidado para que se desarrollen las flores perfumadas y maduren los frutos sabrosos.

Antes de toda cultura concerniente al espíritu o al corazón, conviene dotar al niño de una salud floreciente. Además, el orden cronológico lo exige: antes de pensar y de querer, el niño come, bebe, respira, se mueve, duerme. Nace a la vida moral e intelectual cuando su cuerpo ha adquirido cierto desarrollo, cuando posee ya a guna robustez y vigor, cuando ha llegado a lo que se llama la edad de la razón.

Aire puro y vivificante; alimentación sana y suficiente; régimen regular, limpieza, precauciones higiénicas, ejercicios físicos, paseos, juegos al aire libre, gimnasia, sports, etc. Todo este conjunto de condiciones indispensables a su buen estado de salud, es conocido de todos. Pero ¡ah! cuán pocos niños, aún entre los favorecidos por la fortuna, viven en estas condiciones! Para satisfacer estas condiciones «La Colmena» estaba situada en pleno campo; en la cumbre de una pequeña colina, a la que se ascendía por una pendiente insensible. El dominio de 25 hectáreas que contaba, es como una especie de claro practicado en el inmenso bosque de Pamplunier y este mismo bosque forma como una cintura a su alrededor. Circularde libremente, filtrándose a través de los robles, los abetos, las hayas, el aire llega extraordinariamente puro y vivificante. Nada de esas inmensas chimeneas que vieren en las aglomeraciones obreras la enfermedad y la muerte prematura. No existía tampoco esa existencia de hombre que mantiene el sistema nervioso en perpetua excitación; existencia a que conduce la estancia en los grandes centros.

COSTA-ISCAR (Continuar)

DE LA CARCEL

VOCES DE LA CALLE

Los domingos, días de tregua explotadora, en parte: fecha semanal para el descanso de la mayoría de los trabajadores industriales, por su día quedan proletarios que no han sabido reivindicar el derecho de la fiesta dominical, tenemos la inconmensurable alegría de recibir la visita de un puñado de amigos que vienen a saludarnos y a traer nos soplos saludables de frescura que a livian nuestros fatigados días de cautiverio; y que renovan nuestras impresiones al contacto de los optimistas reflejados en sus palabras.

No somos pesimistas, en nosotros no existen esos estados morales que producen las decepciones sufridas, y que posan en el dolor de la propia debilidad personal, sitio que con una poca de experiencia obtenida en el curso de los años en lucha y deducida por el devenir de los movimientos históricos, unas, con las enseñanzas recibidas al calor de los libros, en horas de estudios y meditaciones; nos hemos hecho una composición de lugar, como suele decirse, formándonos un criterio algo independiente de los conceptos sociales y las ideas de humanidad y justicia.

Por esto, no somos fáciles de impresionar por las voces de los compañeros que nos visitan, pues tan pronto y tan realizado el hecho violento que llamamos Revolución, como esa no es una por parte alguna su rostro de guerra a mirón.

Parécenme las ideas que me comunican, a veces con entusiasmo y otras con gran amargura, y varias de cambiarlas movidas al hilo de los vientos, a impulsos del aire. No hay un concepto permanente de insurrección, sino que jugamos con las ideas volteando las oportunidades que ofrecen los momentos fáciles o difíciles.

Generalmente, esas voces amigas, se expresan poniendo un sello de desesperación en las palabras, lanzando que en las organizaciones, se exigen por encima de todos los motivos orgánicos, los personalismos exacerbados por las pasiones, que a ellos ellos se sacrificarán como expresión de partidos políticos y credos ideológicos. Que si sindicalistas a secas, deben ser todos; que si ser comunistas es lo más a tono con las enseñanzas históricas, firmemente recibidas, y que los anarquistas son los más fuertes e ideológicos, y por tanto, los mejores.

Así, a este tenor se quedan nuestros visitantes amigos, y la idea resalta que, mientras tanto carecemos de organización potente, no tenemos fuerzas capaces de oponerse resistentemente a los desmanes del capitalismo.

A veces suelo soltarles esta pregunta: —¿Vosotros, que hacéis, pues? Por lo que me constan que siguen el procedimiento general de defender personalmente sus criterios contra viento y marea.

—¿No caéis—vuestro a hacerlos—en el error de pretender hacerlos acallar; de querer imponer vuestros conceptos de organización a elementos que no los comarten?

—¿Oh, es que las necesidades de organización así lo exigen—me replican algo contrariados.—Bien, ¿mas, sois vosotros—volviéndoles a interrogar—por fortuna los únicos que interpretáis fielmente esas necesidades? ¿No comprendéis—continúa—que también los demás tienen los derechos de creer que sus saluciones son panaceas salvadoras de la cuestión social? ¿Por qué, amigos—prosigue—esos exclusivismos en vosotros que sois libertarios, que representais la tendencia anárquica en el Sindicato? ¿A eso ignoráis que tenemos fuertemente derecho para realizar la crítica sin, sinversiva, hasta conseguir llevar las dadas a los demás, pero que las afirmaciones libertarias niegan además (el) derecho de impugnación ideológica e ideológica?—Sí, me dicen, sabemos todo eso, estamos comprometidos con el ideal libertario, pero no podemos consentir—añaden—que los principios de la C. N. del 1.º sean conculcados, que las facciones de la misma dejen de ser respetadas. Es por esto—continúan—que nos imponemos a los demás, pues las esencias del sindicalismo no queremos que sean tan adulteradas.—Comprendo vuestro celo—les digo—pero sois vosotros los primeros en conculcar los ideales libres, pues llamando libertarios os conducís como dictadores. Los demás nada son, porque se dicen sindicalistas y comunistas, por lo que en sus pretensiones, autoritarias de querer imponerse a los demás, a vosotros mismos, se colocan en el sol que les corresponde.

—Pero vosotros, cometéis el mayor equívoco diciendoos anarquistas e imponiéndoles a ellos vuestros conceptos de organización. Como elementos libertarios, profundamente libres, usar de la fuerza o de la autoridad contra sindicalistas y comunistas es la antítesis de ese mismo libertarismo.

—Alzáis los principios, como el dogma de una nueva religión, que, más bien que el producto de un raciocinio científico, de unas ideas sanas y purificadoras, que se someten al análisis social de todos, parecen ser la concepción absoluta, sectaria del obscurantismo moderno, de ideales indiscutibles e inatacables. Esio, en el fondo es fanatismo libertario, y, en la forma, el ejercicio de particularidades de autoridad. No os dejéis imponer nada, pero tampoco queráis hacer cumplir, a quienes no piensen como vosotros, el concepto de vuestras apreciaciones. No rebasar los límites de la crítica, primero, y de la defensa, después, es la más grande afirmación libertaria que podáis hacer. Tened cuidado: no paséis de la defensiva a la persecución, pues solamente se separa a ambos términos una línea, pequeña, fácil de traspasar para los elementos ignorantes, que enarbolan las ideas como dogmas.

pero grande, muy grande, difícil de vencer para quienes de la idea tienen un concepto relativo, evolucionista, progresivo y científico; para los que la libertad practican como experimentación general del general bienestar. Pensad, pues, que todas esas ideas se han caracterizado por sus exclusivismos y que ninguna por ese sentido particular, ha realizado la libertad individual y colectiva; sino que causaron infidelidades de víctimas, y produjeron ríos de sangre a la sociedad, produciendo el dolor universal.

—Nuestras ideas, no consisten en la igualdad de pensamientos, en la igualdad de sentimentalismos, en que todos los hombres sean perfectos, aceptados en un solo tipo social, no, pues esto sería adocenamiento, monotonía general, impleamiento colectivo, sino en la multiplicidad de ideales, en la disparidad de gustos e inclinaciones en la mayor sujeción individual en el respeto mutuo, en la total consideración y en la libertad individual.

—El hombre libre; he ahí el ideal anárquico. El hombre libre y la estimación o el respeto general; he ahí el ideal anarquista comunista, en el orden moral.

—Apartarse de tales conceptos (haciendo los reales, llevándolos a la práctica) y obrar autoritariamente, aunque sea en favor de nuestras fides libertarias, es caer en los defectos capitales de todas las religiones: la fe.

—Si tenéis fe ciega, y no un afán de inquietudes regeneradoras, seréis una nueva manifestación del catolicismo primitivo, perseguido a muerte por los poderes heráldicos del antiguo paganismo. ¡Y, sois los de arriba, y sin fuerzas, casi, os queréis imponer; mañana estaréis dominando al mundo y perseguiréis a muerte a cuantos no sientan la fe de vuestros ideales.

—No, esio no; por los ideales anárquicos, profundamente revolucionarios, yo os pido que reflexionéis por un momento, amigos míos, y que algo estadéis a los mejores teóricos y más prácticos del campo rebelde, proletariado, e ideológico, tales como Bakunine, Kropotkin, Lorenzo y Mella, entre otros que sería prolijo enumerar. Estudiar, si un poco, no más; ser por un momento dueños de nuestras personalidades y dejar transitoriamente esos entusiasmos juveniles que os tienen en continuo movimiento obrero; dominaros, amigos, por breves instantes, y meditar; pues, y entonces cuando halléis realizado ese auto análisis, tal vez comprendáis el error en que estáis, rectificando esos conceptos dictatoriales de vuestra apreciación anarquista.

—¡Ah, in antes no pensabas así—me replican—; y seguros estamos que son las rejas, las malditas rejas, las que te impelen a expresarte de esa forma, por lo que estamos seguros que, si estuvierais en libertad, no tendrías formadas esas ideas, más tolstoyanas que libertarias.

—Es cierto camaradas que en mi se ha operado una transformación en sentido supraderecho; mas no pretendáis decirme que vosotros siempre, habéis pensado igual y que continuareis pensando lo mismo, pues, naturalmente que ayer eráis una cosa, si expresión, y hoy tenéis la facultad de manejarlos con propiedad, y que, mañana, ¿qué se yo, ni nadie sabe lo que será? Es, pues, la inmutable ley de la evolución que se cumple, a veces contra nuestra propia voluntad que me a lo desconocido, que se resiste a conocer lo nuevo, y que, por tanto, se alza a las vulgaridades de la vida y a los rutinismos sociales.

Salmos de rebeldía

No mires hacia arriba, alma caudada, no mires hacia el Cielo; porque no hay nada en él.

Tu religión te sume en el caos de la duda. Sus sacerdotes, te arrastran en la imposura.

Tu te se pierde en el vacío.

Su inutilidad, tiene toda la desolación de un valle lunar.

Mira que la divinidad no existe mas que en tu mente llena de prejuicios y obscurecida por la falsia.

Tu alma sufre las torturas del más allá, anegándose en el tenor del *rechinar de dientes*; y la *penitencia* de los infiernos.

En la trompeta del *juicio Final* que tú esperas, jamás llegará a sonar, para los atribulados oídos de la fe.

El divino ítem, repartidor de premios y castigos, es una ficción para dominarte.

Rompe tu iconismo de palabras, y goza en el espasmo de la luz.

Que tu adoración caiga revuelta entre los escombros de los falsos ídolos, de los que cuyos cuerpos vacíos, teñen la araña su tela de suicidad.

Que sus mantos de oreopel, sembrados de argentadas estrellas, sean allanados para tus pies.

No indulgues tu paciencia ni tus rigores en la espera del Mesías, que es Redentor, que en tu nihilismo aguarda, no vendrá.

Contempla la Naturaleza. Todo es obra de sí misma.

Observa la evolución de todos los seres; verás cuán grandes son las leyes naturales, y qué admirable el conjunto de lo creado, y la armonía que preside todo lo existente.

En cuanto a las influencias místicas en mis ideas, tal vez sean; mas nada hay de desinos tolstoyanos en mi interpretación racional que desecha la idolatría de las propias ideas libertarias.

Respeto a Tolstoy, pero no lo acepto, pues tengo el nervio de la acción insurreccionista, que conduce a la Revolución Social.

Quizá sea mi situación de preso la que motiva mis presentes manifestaciones, no lo disputo; y, en cuanto a que si estuviera en libertad mis ideales serian otros, lo pongo en duda, porque no puedo hacer de profeta. Experimento no obstante la satisfacción, camaradas, de ver un renacimiento bello, en concordancia con mis conceptos, y que en él hubiera compañeros que no están y esos, que gozan de libertad; por tanto, no son imputables las influencias carceleras en las modernas, y viejas concepciones libertarias. Es que volvimos a la senda anterior a estos cuatro años de involucración táctica y moral del socialismo anarquista.

FLOREAL

—Mira, los ídolos, llenos de impudencias y esa en sus creencias, que van a parar a las impuras manos de quienes en lo futuro se burlan de tu credulidad.

—No torres tu vivir con el cilicio de la penitencia, pues tus sufrimientos no serán tenidos en cuenta.

—Hazte leonoclasta, y miraras cara a cara a los dioses.

—Tu religión es tristeza, obscuridad miserias, exaltación, flogore de la vida, amenazas, terrores, suplicios, miedo, la cerceña, vanidad, orgullo, vileza, hipocresía, inutilidad de todos los sacrificios y mansedumbre de cordero.

—No seas creyente, abomina las religiones, enciende en tu corazón los dioses, y te hundiras en la alegría y humano goce.

—Mira, cuán sublime es la risa, en los tabios del ateísmo!

Draño VOLNY

GENERACION CONSCIENTE,

Para el sexto número de esta Revista, y en atención a los repetidos requerimientos de muchos de sus lectores, desde el día 1.º de Octubre próximo empezará a publicarse quincenalmente. Su texto irá superándose, así como sus ilustraciones y grabados.

Los papeleros o suscriptores que adieren números anteriores, deben apresurarse a ponerse al corriente, pues de lo contrario dejarán de recibir los números sucesivos.

A los que desean suscribirse, les advertimos que podemos servir desde el primer número.

La Elocuencia, es el rayo que baja de los cielos incendiados de la Rebeldía; ningun Gran Elocuente ha dejado de ser un Gran Rebelde; desde Prometeo hasta Jesús y desde Isaías hasta José Martí.

VARGAS VILA

El hombre y la tierra

Por ELISEO RECLUS

He aquí una obra de importancia universal, gloria de nuestro siglo, verdadero joya científica, maravillosa creación de uno de los más eminentes y preclaros talentos de la humanidad.

La riqueza de sus ilustraciones, los profundos y portentosos conocimientos que en esta obra maestra se encuentran, la hacen indispensable en todo Sindicato y en toda colectividad cuyos fines sean la regeneración del hombre.

Trecho de flores, amantes de la cultura: Precúrate que vuestro Sindicato edifique para su Biblioteca esta obra inmortal.

Luzes edición. Seis tomos ricamente encuadrados con planchas doradas. Precio de la obra completa, 180 pes.

Esta Administración se encarga de servirlo cuidadosamente empaquetado y franco de porte.

Hágase el giro y pedido a REDENCION, Calle Cura Navarro-Alcoy, y se enviará inmediatamente.

La Gran Revolución

Por PEDRO KROPOTKINE

La obra de más valor histórico sobre cuantas se han escrito acerca de la Revolución Francesa. Es un profundo estudio del origen, la evolución, el desarrollo, la magnitud y las consecuencias para las libertades humanas, de aquella conmoción social que proclamó ante el mundo los Derechos del Hombre.

El genio sintético del gran escritor revolucionario se manifiesta espléndidamente en esta obra inmortal.

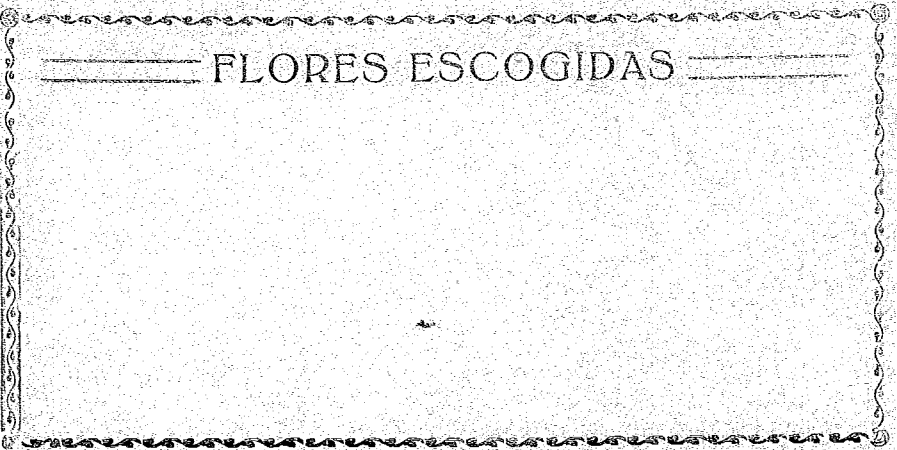
Toda Biblioteca debe tenerlo, como uno de los principales libros que más profundos conocimientos históricos aporta al estudio de los que se interesan por la evolución de los pueblos y sus libertades.

La Gran Revolución, consta de dos grandes tomos, ilustrados con 25 láminas y 65 grabados, lujosamente encuadrados en tela con planchas doradas. Precio de la obra completa, 20 ptas.

Esta Administración se encarga de servirlo, cuidadosamente empaquetado y franco de porte.

Hágase el giro y el pedido a REDENCION, Calle Cura Navarro-Alcoy.

FLORES ESCOGIDAS



DE LA LUCHA POR LA IDEA

Panorama interior

PRO "REDENCION"

Burdeos.—In grupo de españoles... La Línea.—F. Yuste 0'40. Cañada de Benatanduz.—S. Fernández 0'50. Barcelona.—A. Fila 0'90.

Correo libre

«Páginas Libres» mandará un ejemplar a Manuel González, Rue Berger, 6, Montpellier (Hérault) France.

«Tierra» de la Corona, dirá si recibió 100 francos del compañero Cantalaro, y tan pronto aparezca enviará a la dirección del grupo 20 ejemplares.

«Revista Blanca» Mandará dos ejemplares a Mr. Fontanieu, Rue des Cierres, 5, Bourse du Travail, Vienne (Isere) Francia. El pago al recibirlas.

«Hemos recibido de los compañeros de Cantón Ohio, por mediación del camarada Joaquín S. Sierra, 500 pías; 300 para los presos, 170 por libros y folletos, y 30 para «Solidaridad Obrera» de Gijón; cantidades que distribuímos a su destino.

«Soll» de Gijón dispondrá de las 30 pías; y en lo sucesivo mandará a estos compañeros 10 ejemplares en vez de 30.

F. Caro Crespo desea saber la dirección del Grupo Artístico de Bilbao. Señas: Puerto, 5, Jerez de la Frontera (Cádiz).

A disposición de la Comisión pro-procesados Dato tenemos las cantidades siguientes: de Castellón, S. R. de la Metalurgia, 50 pesetas, y de Segúnto, G. «Consciencia», 25 pías.

Advertimos a los que nos mandan cantidades pro-proceso Dato, que se eviten gastos y pérdida de tiempo, enviándolas directamente a la Comisión encargada, cuya dirección es: Sindicato R. de la Metalurgia, Mercaders, 25.—Barcelona.

«Revista Blanca» a vuestra disposición tenemos 5 pías de Rafael Domenech de Philadelphía.

«Cultura obrera», «Revista Blanca» y «Crisol» mandarán una suscripción al «Sindicat des Metallurgistes», Firminy (Loire) France.

«Renovación Proletaria» de Herrera (Sevilla), notificará a E. Vivas de Lorain Ohio. (EE. UU. De A.) si recibió la su-

ma de 5 dólares que les envió con fecha 26 de Abril.

Me veo en la necesidad de recurrir a este medio para ver si consigo contestación ya que no sé a que es debido, ni me llegan los libros ni tampoco contestan a mis cartas.

«Páginas Libres» y «Crisol» mandarán una suscripción a Gerardo Sobrino, San Pedro, 25.—Pueblonuevo del Terrible, (Córdoba). También «Solidaridad Obrera» de Sevilla mandará otra suscripción al mismo.

«Compañeros de Acracia Tarragona, desearía saber si habéis recibido el último giro de 8 pías. Importe de libros entre ellos la obra de E. Zola «Nana» pues hace más de un mes os enviamos el importe y no lo hemos recibido; reclamarlo si lo habéis puesto en Correos, os saluda Vicente Pérez.

«Renovación Proletaria» Herrera, (Sevilla). El grupo «Los Errantes» de San Pedro (California) nos ha enviado 31'60 para vosotros.

«Novela Roja», Madrid. Disponded de las 21 que nos ha mandado el grupo «Los Errantes» de San Pedro, en concepto de pago de revistas.

De Administración

San Sebastián. S. G. 16'59; lbs. Callosa de Segura: J. G. 2'25; lbs. Figueras. J. G. 35; lbs.

Coronada de la Serena. S. C. 10. Trimestre 2'10; lbs. 7'90.

Burdeos. Fretellere 18. Pro-R. 3'70; G. C. 4'8; Ps. 9'51.

Granada. E. C. 10; lbs. Tudela. A. E. 5'85; lbs. Narbonne. G. L. E. R. 57'83; Ps. 21'74; G. C. 2'40; lbs. 3'65.

Lebrija. D. V. 6. G. C. 3; Ps. 3. Santander. M. G. 19'30. Ps. 76 folletos 19; lbs. 4'50.

La Guardia. M. N. 11. lbs. 5; Ps. 6. Cheste. G. M. 24. lbs. 10; Ps. 14. Pagado el 150, adeudada 4'51.

Cullera. F. Ch. 50; lbs. Torrelavega. J. C. 32. Ps. 22'50; G. C. 8'40; lbs. 1'10.

Hijona. S. C. 5'50; lbs. Menarguens. L. G. 3; lbs. La Línea. F. I. 2'50. Trimestre 2'10; pro-R. 0'40.

Jerez de la Frontera. C. C. 5'40; Ps. Hervás. G. A. 2'25; trimestre. Albeda. J. A. 16'51. Distribuidas como indicas.

Huelva. J. V. 16; lbs. Córdoba. J. M. 4'50; lbs. Albedite. B. L. 5; trimestres.

Malgrat. J. R. 19'30. G. C. 4; lbs. 15'30. Firminy. G. L. 1. 65 francos. Redención 10; «Soll» 10; «Crisol» 15; «Cultura Obrera» 16; «Revista Blanca» 20.

Burdeos. Fretellere 1'; G. C.

Lebrija. D. V. 4'55; G. C. Puertollano. T. C. 11'55; G. C. Le Cuadría. M. N. 13'05. Ps. 6'75; lbs. 6'30. San Sebastián. Alquezar 18'80. Ps. 7'86; lbs. 11.

San Sebastián. Al. 7; G. C. Oviedo. A. R. 14'15. Ps. 16'40; G. C. 1'75; lbs. 2.

Graco. Ana 15. lbs. 11'15; Ps. 2'83. Bilbao. V. P. 2; G. C. Aréquia. F. L. D. 38 soles; G. C. L'Estaque. B. G. 49 francos; lbs. Villedolid. A. T. 5'75; G. C. 1'75; Ps. 4.

Santa Cruz de la Palma. C. R. 2'10; trimestre. Puertollano. T. C. 6'15; G. C. Legrosa. S. U. 16'55; Ps. Graus. J. M. 4'20; G. C. Tarrasa. M. P. 3'90; Ps. Barcelona. A. F. 6. Trimestre 2'10; lbs. 3; pro R. 0'90.

Legrosa. C. P. P. 6; lbs. Ripoll. G. P. C. 20; G. C. Gijón. A. L. 19'15; Ps. y G. C. Conformes. Granada. E. C. 16'05. Ps. 9'75; G. C. 6'50. Barcelona. S. M. 24'10. G. C. 14'53; Ps. 9'75. Del número 3 de G. C. se mandaron 75 ejemplares.

Castrojeriz. J. D. 6. Ps. 3; lbs. 3. Ciano Sta. Ana. J. B. 21; G. C. Cañada de Benatanduz. S. F. 3. Pro-R. 2'51; lbs. 0'50.

Salí. J. P. 3; G. C. Caravaca. F. H. 12'05. Ps. y G. C. Oallins. C. E. S. 45; lbs. L'Estaque. F. L. 10 francos; lbs.

Dawlas. H. R. Una libra. 10 cheines G. C. 10; lbs. Raismes. B. V. 8; Ps. Madrid. J. A. 5; lbs.

Philadelphía. R. D. 33. G. C. 5; Ps. 2; R. B. 5. Cantón Ohio. J. S. S. 500. Pro-presos 300; libros 170; «Soll» de Gijón 51.

Malpica. F. D. 1; lbs. Caracogene. R. A. 13'65; Ps. Va aumento. Tarbes. F. J. 10 francos; trimestre.

Sagunto. A. S. 26'50. Pro-R. 25. lbs. 1'50. Pagado el 150, adeudada 8'55. Van los ejemplares donde indicas.

Gijón. A. L. 9; lbs. y folletos. Canet de Mar. E. F. 5; G. C. Barcelona. L. M. 4; G. C.

Palacios de la Sierra. S. L. 6'61; lbs. París. D. G. 20 francos; lbs. Palencia. J. G. 7; lbs.

Jaca. J. M. 1'75; lbs. Vaso del Acor. J. B. 11; folletos. Reus. J. C. 26; Ps. Cartagena. F. G. 23'75; lbs.

Pueblonuevo del Terrible. J. G. 7. Ps. 3; lbs. 4. Aguilana. S. G. 2'05; G. C. Tarrasa. M. P. 3'90; Ps.

Alberque. E. L. 9; Ps. Villavieja. J. V. 9'10; G. C. y lbs. Casiro Urdiales. L. F. 16; Ps. Málaga. D. C. 10; Ps.

Lebrija. M. 8'75; Ps. Tolosa. S. C. 9'73; Ps. García. F. M. 5; folletos.

Alcácer. J. H. 33'45. Ps. 18'20; lbs. 9; G. C. 5'25; pro-R. 5.

Wedreques. F. M. 6'53; trimestre. Bilbao. B. 7'85; Ps.

Vitoria. A. A. 25'60. lbs. 13; Ps. 15'60. Venta de Baños. S. R. 6'10. Trimestre 2'10; lbs. 4.

Linares. A. M. 12. Ps. 5; lbs. 7. Arbas. R. B. 13; Ps.

San Sebastián. Alquezar 13'80; Ps. El Ferrol. J. N. 6; Ps.

Nurcia. J. R. 21; Ps.

Panorama exterior

Unión Sindical Italiana (Asociación Internacional de Trabajadores)

Tercer aniversario de la ocupación de fábricas

A los obreros italianos. A las víctimas de la reacción. A los camaradas de todos los países!

Camaradas: La ocupación y la defensa de las fábricas en toda Italia fue un acontecimiento de gran alcance: revolucionario, lleno de optimismo; conmemorar este acto: más que una cuestión de sentimiento, es un deber.

En el día de hoy, aún podemos reclamar altamente toda vuestra admiración por esa acción de masas que, conscientes de la inutilidad de las revoluciones políticas basadas sobre la conquista del Estado, nos lanzamos a la lucha al interior de la fábrica y por la fábrica los más tenaces propagandistas de después de la guerra, pues fuimos, dentro de nuestras luchas locales, los precursores de la memorable acción de Septiembre de 1920.

En aquellos días gloriosos, plébeos de audacia y de esperanzas; firmes con todas nuestras fuerzas a la vanguardia del movimiento. Nos batimos con heroísmo contra las intrigas de los políticos que no buscaban más que salvar al régimen, y rechazamos todo compromiso con el gobierno.

Sabemos que esta no es la meta de las aspiraciones libertarias que anhela el proletariado en la lucha por su emancipación, pero es necesario tener en cuenta la reacción; que ocasiona la derrota, y a la obstrucción antirevolucionaria de los políticos debemos atribuir toda la responsabilidad del fracaso del proletariado.

Sabemos que esta no es la meta de las aspiraciones libertarias que anhela el proletariado en la lucha por su emancipación, pero es necesario tener en cuenta la reacción; que ocasiona la derrota, y a la obstrucción antirevolucionaria de los políticos debemos atribuir toda la responsabilidad del fracaso del proletariado.

Camaradas, obreros! Este aniversario glorioso no será conmemorado en Italia, donde el proletariado es aplastado. Mas los miles de camaradas, viejos y jóvenes, recordarán este recuerdo en el fondo de las celdas, mientras los miles de madres y de viudas llorarán a los hijos y compañeros asesinados.

¡Recordaos vosotros! El proletariado ha luchado sin brutalidad por la justicia social, mientras la burguesía ha luchado con ferocidad para reconquistar sus privilegios.

¡Recordaos vosotros! Que si en Italia, los más grandes responsables de la derrota de 1920, se echan ahora a los pies del gobierno fascista, también existe, de otra parte, un proletariado, en el seno del cual los recuerdos de las luchas y las derrotas sufridas, hacen más decidida su voluntad de luchar de nuevo al lado del proletariado mundial por la emancipación de la humanidad.

¡Recordaos vosotros! Que si en Italia, los más grandes responsables de la derrota de 1920, se echan ahora a los pies del gobierno fascista, también existe, de otra parte, un proletariado, en el seno del cual los recuerdos de las luchas y las derrotas sufridas, hacen más decidida su voluntad de luchar de nuevo al lado del proletariado mundial por la emancipación de la humanidad.

¡Recordaos vosotros! Que si en Italia, los más grandes responsables de la derrota de 1920, se echan ahora a los pies del gobierno fascista, también existe, de otra parte, un proletariado, en el seno del cual los recuerdos de las luchas y las derrotas sufridas, hacen más decidida su voluntad de luchar de nuevo al lado del proletariado mundial por la emancipación de la humanidad.

La Unión Sindical Italiana

Biblioteca REDENCION

Cura Navarro.—Alcoy

Pago anticipado. Los pedidos se sirven por correo y certificados, inmediatamente de recibido su importe.

Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suárez Casañ. A 0'75 cada título.

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virgindad—Onanismo conyugal—Los vicios solitarios—La pederastía—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio.—Costumbres y vicios sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calpepida moderna—Monstruosidades humanas—Enfermedades secretas—Enfermedades de las mujeres.

Obras completas, Eurípides 4 l. 8. Secretos del matrimonio, William D. 6. La madre, Máximo Gorki 2 l. 6. Comedias, Aristófanes 3 l. 6. Los Miserables, Victor Hugo 2 l. 5. Parteco, Rafael Giovangnoli 5.

Table with 3 columns: Title, Price, and Author. Includes works like 'Tregedias, Sófocles 2 l.', 'El Infierno, Henri Barbousse 4', 'La Iliada, Homero 2 l.', etc.

Table with 3 columns: Title, Price, and Author. Includes works like 'Han de Islandia, Victor Hugo 2', 'El hombre que río, Victor Hugo 2', '¿Quo Vadis?, E. Sienkiewicz 2', etc.

Table with 3 columns: Title, Price, and Author. Includes works like 'Lo que debe saber toda joven 1'50', 'Las ruinas de Palmira, Volney 1'50', '¿Qué es el cielo?, Flammarion, 2 r. 1'50', etc.

Table with 3 columns: Title, Price, and Author. Includes works like 'Los malos pastores, por Octavio Mirbeau 0'75', 'La Ola Gigante, de José Fola Igarbide. 0'75', 'Emilio Zola, o el poder del genio, id. 0'75', etc.